

Capítulo 7: Almorcemos - Súper Minion

- Capítulo 7: Almorcemos - Súper Minion

Capítulo 7: Almorcemos - Súper Minion

"Vaya, chico, qué suerte que llegaste justo cuando lo necesitaba. Estaba a punto de que todo terminara en un malentendido, con el camino que llevaba esto. Frankie no es precisamente el más inteligente del grupo, por si tienes alguna duda. Apuesto a que todavía piensa que intentaba hacer tratos en territorio de Espada. Solo me perdí, nada más. He tratado de explicárselo a su gente, pero al parecer también han heredado el carácter de Frankie. Como la manzana de la misma rama, ya sabes. Pero claro, yo solo vendía baratijas y chucherías, más que tratar, era como un trueque, como en una feria de vecindario. La verdad es que la gente no comprende la verdadera arte de emprender, qué lástima, digo. Una vez, por ejemplo..."

Jasper resultaba ser una fuente inagotable de información, sorprendentemente. Aunque, en cuanto a la utilidad de esa información, había dudas razonables.

"... y le digo: ¿Por qué no vas a la otra punta y echas un vistazo? ¿Qué puede costarte? Y, ¡caray!, ¡se lanzó sin pensarlo! Lo más divertido que he visto en mucho tiempo."

Definitivamente, cuestionable. Por lo menos, estaba aprendiendo muchas palabras nuevas, como 'él', 'ella' y 'niño'. Jasper usaba MUCHÍSIMO el término 'niño' para referirse a mí o a cualquiera que consideraba más joven que él. Aparentemente, mi bajo peso y mi intento de que mi disfraz pareciera lo menos hostil posible le habían llevado a pensar que era un drone más joven. Supongo que eso, en esencia, era cierto.

Luego de abandonar la 'estación de metro', Jasper me condujo a una puerta de metal incrustada en la pared del túnel. Estaba cerrada, pero Jasper la abrió en segundos con solo un pequeño trozo de metal, y me añadí a mi lista en constante crecimiento aprender a hacer eso. La puerta conducía a lo que Jasper explicó que era un pasillo de mantenimiento, pero rápidamente nos llevó a un laberinto diferente de túneles, asegurando que los C usarían ese túnel de mantenimiento para acceder al tren subterráneo. Actualmente, caminábamos por una sección de túneles que Jasper llamaba 'alcantarilla'.

"Vamos a ver... gira a la izquierda aquí, niño."

Llegamos a una encrucijada y Jasper escogió una nueva dirección al azar. Aproveché para preguntarle cómo lograba orientarse; no quería perderme, pero no me parecía buena idea volver al túnel del metro con todos esos C que seguía mencionando.

"Jasper, ¿cómo sabes a dónde vas?"

"¿Eh? Oh, uso estos túneles para moverme todo el tiempo, es lento, sí, pero generalmente seguro, siempre que tengas cuidado con las ratas, aquí se vuelven bastante grandes. Hacía un trabajo para Helli... o, tenía un asunto en el centro, pensé en tomar el tren para evitar la caminata y la molestia. Pero, ¿de qué sirvió eso? ¿A que sí? ¡Encontré ratas de cualquier forma, ja!"

"Entonces, ¿trabajas para alguien?"

"No, no, hago trabajos para mis clientes."

"¿Barnigan?"

"¡Ah! ¡Perdón, qué descortés de mi parte!", exclamó mientras se detenía de repente y me miraba. "Aún no nos hemos presentado correctamente. Me llamo Jasper P. Barnigan, empresario de trabajos diversos y corredor de información por excelencia. Si necesitas algo, cualquier cosa, puedo conseguirlo por ti o indicarte el camino correcto a cambio de una pequeña tarifa. Ahí tienes."

Al extender uno de sus brazos con la mano cubierta de quitín verde y abierta en señal de saludo, no supe cómo reaccionar y dudé. ¿Era esto una forma de saludo? Aparentemente sí, porque su expresión cambió cuando no respondí correctamente.

Consultando referencias...

Probablemente, su emoción era: decepción.

Di una suposición a ciegas y lo imité, lo que hizo que su expresión volviera a la normalidad y me agarrara la mano, estrechándola con energía antes de soltarla. Casi

Él volvió a comenzar a caminar y dijo: "Entonces, ¿cómo te llamas, chaval?"

Pregunta extraña. "¿Me llamas chaval todo el tiempo?"

"¡JA! Es bueno ver que Frankie no lastimó tu sentido del humor, pero no te preocupes, te entiendo. Persona reservada, piensa antes de hablar y guarda tus secretos. Eso me merece respeto. ¡Porque, después de todo, esto es la Ciudad Fortaleza! ¡Lo único que protegemos más que nuestra vida son nuestros secretos!"

¿Ciudad Fortaleza? ¿Ese era el nombre de esta colmena? ¿Y cómo podrían los secretos valer más que la vida? Aquí tenía más preguntas que respuestas. Al menos me gustaría saber más acerca de esta área.

"Jasper, ¿sabes dónde estamos ahora?"

"Oh, claro, claro; yo iba rumbo a East13 cuando nuestra visita fue interrumpida de manera tan grosera. ¿Hacia dónde ibas tú? Tal vez pueda indicarte el camino."

"No iba a ningún lugar en particular."

"¡Ja! Entonces seguramente has tomado un camino equivocado, chaval. La zona este no es precisamente un destino turístico, pero supongo que ya lo sabías. ¿Es tu primera vez aquí?"

"...sí."

"Entonces es una lástima que esos tipejos hayan sido las primeras personas con las que te topaste. Da una mala impresión, lo sé; no todos son así, te lo prometo. Hmmm, por aquí deberíamos estar cerca de Maggie's. ¿Qué tal si paramos a comer algo?"

"¿Comer?"

"¡Sí! No sé tú, pero yo estoy famélico. Maggie's tiene las mejores hamburguesas en East13, saben casi igual que las de verdad. Vamos, te invito a una. Lo mínimo que puedo hacer después de que aclaraste las cosas con Frankie por mí."

¿Comida? ¿Y que él la pagara por mí?

"Está bien."

"¡Eso es! A ver, si mal no recuerdo, hay que girar a la izquierda aquí, luego la tercera a la derecha... ¿o quizás la cuarta? No, no, la tercera a la derecha."

ineficaz

"¿Los túneles siempre son tan confusos?"

"¿Eh? Ah, no, solo en los anillos exteriores. A los C no les gusta que la gente juegue con su infraestructura, pero por aquí no están en todos lados. Muchos de los cárteles ocultan sus bases secretas, artilugios y cosas por el estilo en estos túneles y luego se olvidan de ellos. La única regla de verdad es no tocar las alcantarillas. Se enojan mucho si sus baños se atoran y un desatascador no soluciona las cosas. Si alguna vez te pierdes, solo ve hacia la alcantarilla y busca una trampilla de acceso. Pero, no deberías estar aquí abajo, ¡es peligroso! Ratas, criminales, supervillanos, armas biológicas escapadas, ratas más grandes... Esto es una situación especial, ya que tú tienes al viejo Jasper guiándote. Puedo evitarte todos esos peligros fácilmente. Si alguna vez necesitas bajar aquí otra vez, habla conmigo primero y te conseguiré un descuento del diez por ciento en mis tarifas habituales. ¿Qué te parece?"

"Eh."

"Bueno, entonces veinte por ciento. Eres un negociador duro para un niño tan callado. No dejes que se note que el viejo Jasper no es generoso."

Jasper marcó el camino a través de más túneles mientras yo intentaba absorber todos los términos que acababa de usar.

¿Había allí abajo otros bioarmas fugitivos? Sabía, por mis conversaciones con los científicos de bata blanca, que yo era un bioarma. Si había más organismos aquí abajo como yo, entonces también

habían escapado de una cámara de prueba, como la que yo había salido. Lo cual significaba que tendrían más experiencia y tal vez serían tan fuertes como yo, si no más. Él los había agrupado junto con "ratas" y "supervillanos". ¿Qué era una "rata"? ¿O un "supervillano"? ¿Eran menos peligrosos que un bioarma o eran aún más peligrosos? La forma en que los mencionaba parecía indicar que ya debería conocer esos términos, pero sin ver esas criaturas en persona, o que alguien me los explicara con claridad, yo estaba completamente ignorante. Claro, no parecía necesario saber cada término, pero si cometía un error con alguna palabra clave que todos los drones conocían, mi disfraz podría desmoronarse. Y si eso sucedía... Bueno, recordaba cómo actuaban los otros drones alrededor de Jasper, y ni siquiera él representaba una amenaza. Algo me dice que un bioarma fugitivo, tal vez algo parecido a lo que le pasó a ese cuadrúpedo de pelaje amarillo. Necesitaba saber más.

—¿Entonces, ves muchos de esos seres aquí abajo?—pregunté.

—Oh, claro, claro. Solo el otro día vi una rata que llegaba hasta mis rodillas, tuve que gritar y chillar con fuerza para ahuyentarla. Eso me recuerda una vez—.

Potencial de combate estimado de Jasper: insignificante.

Quizá no tenía que preocuparme. Si Jasper usa estos túneles "todo el tiempo", ¿qué tan peligrosas podrían ser esas criaturas en realidad? Tal vez incluso podría cazar algo aquí abajo.

—Aquí estamos. ¿Me echas una mano con esto, por favor?—dijo Jasper, quien se había detenido junto a una barrera de aspecto extraño. Por una vez, no era un rectángulo; en cambio, era circular, con una gran bisagra que lo mantenía presionado contra el techo bajo de este pasadizo. En la parte delantera había un asa circular que Jasper estaba tirando para enseñarme dónde agarrar. Juntos giramos el asa hasta que el mecanismo interior cedió, y con un tirón la barrera se abrió hacia abajo. De la nueva entrada surgieron varias barras fusionadas que facilitaban la escalada hasta la abertura. Un dispositivo de barrera ingenioso, aunque cuestionaba su eficiencia y necesidad. Cuando le pregunté a Jasper, él simplemente afirmó que los supervillanos eran del "tipo excéntrico".

Jasper lideró el ascenso, y en la cima del túnel había otra barrera, esta vez más pequeña. La abrió y la luz atravesó el pasadizo, la primera que veíamos desde que salimos del túnel de mantenimiento. Después de salir, él me ofreció una mano, y yo permití que me ayudara a salir del túnel.

El área en la que emergimos resultó ser interesante. Estaba entre dos "edificios", cada uno de unos cuatro pisos de altura, con un diseño poco habitual. Aunque la estructura base de cada edificio había sido la misma en su origen, ahora ambos tenían tuberías y soportes metálicos sobresaliendo en lugares extraños. Inicialmente parecía que ambos tenían barras de metal fundidas, similares a las que acabábamos de usar, instaladas a los lados para subir y bajar (había puertas integradas en la pared junto a esas barras), pero en algún momento uno de ellos fue convertido en una gran tubería que hacía curvas y bajaba hacia el piso inferior, terminando cerca del túnel por donde habíamos llegado. Si alguien entraba desde la cima, seguramente deslizaba hasta el fondo. El otro pasadizo parecía haber sido saqueado por partes, y ya no era seguro cruzarlo. El suelo estaba lleno

de objetos: fragmentos rotos de vidrio, piedras, papel y un gran contenedor metálico con un asiento acolchado muy grande empotrado en la parte superior. Cualquiera que fuera su propósito, este lugar claramente carecía de la organización de la "central".

Jasper terminó de cerrar el túnel y se estiró, luego dijo: "Ah, viejo conocido E13. Solo he estado fuera unas horas y parece que pasaron días. Toda esa alboroto, supongo. Vamos, esta calle solo está a una cuadra de Maggie".

Seguí a Jasper fuera de la estrecha 'alley' y luego por el camino mientras me guiaba hacia nuestro destino. Afuera era, bueno, caótico sería la palabra principal para describirlo. Casi todos los edificios tenían entre tres y cuatro pisos, y su estructura original todavía se distinguía, pero, como la calle, todo había sido modificado y alterado en pequeños detalles. Aquí un edificio había removido el cristal original y lo había sustituido con una malla metálica (¿zapotearía?), allá otro tenía varios puentes de piedra conectándolo con los edificios cercanos. La mayoría de los pisos inferiores mostraban modificaciones extensas y ahora se parecían a los dispensadores de comida del metro. Había letreros por todas partes, anunciando "Abierto" o "Cerrado", y muchos de ellos estaban formados por tubos traslúcidos y brillantes.

Y los drones eran igual de diversos.

Vestían muchos tipos de coberturas, mucho más que las que había visto en el centro. Los cobertores azules en las patas seguían siendo numerosos, pero fuera de eso no había un estilo predominante. Algunos llevaban coberturas adicionales, otros menos, y notablemente aumentaba la cantidad de coberturas con patrones y símbolos complejos.

Así que

Las coberturas y modificaciones eran una buena noticia para mí, pero lo mejor de todo era la variabilidad biológica que observaba en los drones. Aunque no había encontrado una colonia de drones de quitina, aproximadamente uno de cada veinte mostraba algún tipo de modificación biológica. A veces sutil, como un par extra de ojos que ampliaban su campo de visión, pero en otros casos eran modificaciones drásticas, un ejemplo claro era un dron cubierto de quitina roja similar a Jasper, pero con una concha más gruesa, y una mano convertida en una gigantesca garra, claramente un modelo para combate.

La población promedio de drones parecía también mucho más tolerante con las anomalías. Admito que algunos de los drones modificados seguían siendo evitados por otros, pero esto era principalmente para los modelos más grandes de combate, y la distancia parecía ser por razones prácticas, como evitar los pinchos y garras que estos variantes exhibían.

"¡Mejor empieza a quitarte esa mandíbula del suelo, niño! Luces como un paleta con los ojos rodando en todas direcciones", dijo Jasper para mi desconcierto.

"¿Mi mandíbula está todavía firmemente adherida?"

"¡Ja! Eres un chispero, niño".

Ah, supongo que había estado mirando fijamente. Había demasiados detalles que seguir. Quizá más adelante debería formar un par de ojos extras como los de Jasper, parecían bastante comunes y no llamarían la atención.

Finalmente nos detuvimos frente a un edificio que, en comparación con otros que había visto, parecía un poco simple. Pero lo que realmente lo destacaba eran los aromas maravillosos que provenían del piso inferior. La fachada había sido modificada en una pared de cristal con barras de metal soldadas encima, y sobre la entrada había grandes símbolos iluminados que mostraban "Maggie's Sunrise Diner".

"¡Aquí estamos! Bastante agradable, ¿no? Ella administra un buen restaurante. Vamos, te presentaré", dijo Jasper mientras se dirigía hacia la entrada. La puerta era sencilla, con una barra para empujar y tirar, y llevaba cristal en el marco metálico para ver al otro lado. Cuando Jasper empujó la puerta, tocó una pequeña campana que sonó una vez. ¡Pero, supongo que esto estaba bien? Entró como si fuera algo completamente normal.

El aire olía aún mejor en el interior. A la izquierda de la sala había docenas de dispositivos que no reconocía, hechos de metal y pulidos hasta reflejar la silueta de quien los miraba. Separando la sala de ellos se extendía una larga barrera con una superficie plana, junto a la cual estaban asientos estrechos y redondeados incrustados en el suelo por una sola barra de soporte debajo. En la derecha se disponían numerosos asientos acolchados, dispuestos en semicírculo alrededor de mesas planas que sobresalían de la pared. Parecía que este lugar esperaba que los drones permanecieran y comieran allí mismo. Todas las dispensadoras en la zona del metro entregaban la comida en recipientes que los drones podían llevar consigo.

"¡Estaré contigo en un momento! Solo estoy frotando después de la hora punta, siéntate en cualquier lugar—¡JASPER!"

El drone que había hablado salió de una abertura detrás del mostrador. Era bajo, robusto, con pelaje marrón en la cabeza atado en un mechón, y llevaba una cobertura roja manchada en la parte frontal. Tenía una expresión de ceño fruncido que me recordó a un furro marrón enojado, y caminó con paso firme hacia Jasper en una manera que encontré igualmente intimidante.

Nivel de amenaza estimado: moderado.

"¡Pensé que te dije que no quería volver a verte por aquí! ¡No permito que se comercie en mi cafetería!"

"Pero Maggie, yo no—"

"¡No me digas 'pero Maggie'! La última vez que te atraparon, la policía entró aquí pensando que era un centro de drogas ¡Estoy intentando ganarme la vida, Jasper!"

"Pero Maggie, yo—"

"¿Y quién es esa con la que entraste? ¿Qué está drogado?"

"¡No vendo drogas, Maggie! ¡Lo prometo! Los niños son solo turistas, me metí con algunos de los Espada y pensé en ayudarlo."

"Por pura bondad, seguro." Luego se volvió hacia mí: "¿Y tú, muchacho? ¿Le está haciendo viento o qué?"

Los observé a ambos. Maggie me miraba severamente, mientras Jasper movía los ojos rápidamente, intentando quizás señalar algo. Estaba bastante seguro de que estábamos en peligro, aunque me faltaba entender qué intentaba comunicar Jasper. Decidí centrarme en la verdad más importante.

"Él dijo que me comprará una hamburguesa."

Al escuchar esto, ella me inspeccionó de arriba abajo, y me quedé inmóvil. Si intentaba atacarme, saldría corriendo.

Finalmente, su mirada se suavizó y suspiró: "Está bien, está bien. Busca una cabina, acabo de barrer el mostrador. ¿Dos número uno, supongo? ¿Tienes el dinero, Jasper?"

"Tengo un papel, Maggie."

Entrégalo."

"Vamos, Maggie, sabes que soy capaz de pagar."

"¿Quieres que te rompa el brazo?"

"Aquí mismo, señora, lo tengo justo aquí."

Le entregó uno de los rectángulos planos que había visto usar a los drones en el metro. Ella lo llevó a un dispositivo sobre el 'mostrador', mientras Jasper me guiaba hacia una de las 'cabinas'. Después de introducir el 'papel', Maggie gruñó sorprendida, y llenó dos frascos de vidrio con agua, acercándolos a nuestra mesa, además de devolverme el papel. "¿Dos hamburguesas de tofu, entonces?"

"Y una porción de papas fritas, Maggie."

"Sí, sí."

Ella desapareció tras el mostrador hacia una sala lateral, desde la cual pronto comenzaron los sonidos de golpes metálicos. Durante los siguientes veinte minutos, Jasper habló conmigo de diversos temas, principalmente acerca de su 'creciente negocio', y tratando de convencerme de que era el mejor intermediario de información en la zona. Mientras hablaba, los olores que emanaban del cuarto tras el mostrador aumentaban, y me sorprendía que varias veces desviaba la vista hacia la entrada, con una expectación cada vez mayor.

Finalmente, Maggie emergió sosteniendo una bandeja cargada de comida. Colocó el recipiente con lo que supuse eran las 'papas fritas' entre nosotros y luego entregó a cada uno una especie de disco plano con lo que seguramente era una 'hamburguesa' antes de volver tras el mostrador. Era muy diferente del puré nutritivo al que estaba acostumbrado, parecía estar compuesto por diversas capas de material orgánico sólido apiladas unas sobre otras. El aroma que emanaba de ella era delicioso.

Al otro lado de mí, Jasper alcanzó unas pequeñas bolsitas de papel colocadas junto a la pared. Rasgando una de ellas, la vertió en su vaso de agua, que se tornó de un rosa brillante. Luego tomó unas cuantas papas fritas y las introdujo en su hamburguesa, tras lo cual exclamó: "¡Buen provecho!" y mordió. Seguí su ejemplo y di mi primera mordida.

Lo siguiente que supe fue que mi hamburguesa ya había desaparecido.

Estimación de recurso recuperado: 85%

Había devorado toda la hamburguesa en apenas unos momentos, incapaz de detenerme. ¡Simplemente sabía tan bien! Nunca imaginé que algo pudiera tener un sabor tan exquisito. Además, el rendimiento de los recursos era fenomenal; los nutrientes estaban concentrados en la interior de la hamburguesa de manera tan densa que superaba ampliamente a la carne de pelaje amarillo en valor alimenticio. Una vez más, subestimé la ingeniosidad de los drones: esta hamburguesa había sido diseñada para ser comida.

Aunque comerla tan rápido quizás fue un error. Jasper me miraba con los ojos bien abiertos, y ni siquiera había terminado su primera mordida. ¿Mi disfraz habría sido descubierto? Tal vez. Terminó de masticar y tragar su bocado de hamburguesa y dijo:

"¿Te gustó la hamburguesa, eh, muchacho?"

Seguía usando aún la palabra 'muchacho'. Eso era buena señal. Supuse que respondería a sus preguntas por ahora. Hasta ahora, no había sido hostil, y siempre podía huir si fuera necesario.

"Es lo mejor que he probado en mi vida."

"Eso, yo... pero, ¡maldición, muchacho! ¡Solo es carne falsa en un pan!"

"¿¡Qué fue eso!?"

"¡N-nada, Maggie! ¡A tu perro realmente le encantan tus hamburguesas!"

Jasper continuó en un tono más bajo: "¿Cuándo fue la última vez que comiste, muchacho?"

Hmm, sin contar el café, la carne de pelaje amarillo...

26 horas, 34 minutos y 44 segundos;

"Ayer por la mañana."

Jasper me observó por un momento, luego suspiró y lentamente deslizó su plato, con la hamburguesa, hacia mí.

"Aquí tienes, muchacho, pero cómela despacio, ¡por el amor de Dios!"

¿Él... me estaba entregando su hamburguesa?

De repente, me sentí muy agradecido de no haberlo matado en aquel alcantarillado.

Comí con la mayor lentitud posible, saboreándola, mientras Jasper mordisqueaba las papas fritas, en un silencio inusual. Parecía pensar en algo con mucha intensidad antes de decir: "¿Entonces, qué es, muchacho? ¿Mutavus o un mal disparo?"

¿Eh? ¿Qué eran esos?

"No me mires con esa cara. Claramente no eres un normie. Nadie normal lucha contra cuatro personas con cuchillos, una de ellas posiblemente un super, y sale victorioso. O cruza kilómetros de túneles sin iluminación sin preocuparse. Pensé que eras un infiltrado cuando me seguiste desde la estación y luego 'me salvaste', pero si lo fueras, serías la peor planta que he visto. Así que, una de cuatro cosas: una, tus benedici decidieron ser extra amables contigo y tú estás disfrutándolo como un idiota. Dos, tienes un buen disparo, y también lo estás disfrutando como un idiota. Tres, tienes mutavus y te echaron, o estás huyendo. Cuatro, tuviste un mal disparo y estás escapando. Puede que seas una planta mala, pero no me pareces un idiota. Entonces, ¿cuál de todos es?"

No sabía cómo reaccionar ante aquello. ¿Sabía él que había estado siguiéndolo? Eso era demasiado nuevo para entender. Al menos, una cosa tenía clara de lo que dijo.

"Estoy huyendo."

"Ya lo suponía. ¿Todavía tienes tu boleto de entrada?"

Lo tenía, y se lo mostré.

"Bien, no eres tonto. Ese boleto sirve para dos viajes, te recomiendo usarlo para regresar a donde viniste. Si activaste algo peligroso, los superpoderosos te ayudarán. No puedes ser culpado por un evento de activación fallido. Si se trata de mutavus, lo siento, pero deberías acudir a la policía; ellos podrán ofrecerte recursos."

Pensé en lo que dijo. Aparentemente, que yo fuera una arma biológica escapada no estaba en su lista de posibilidades, lo cual revelaba mucho.

"¿Y si no puedo volver?"

Su expresión se puso seria, y se tomó un momento para considerar mis palabras.

"Dame tu boleto un segundo."

Lo pasé hacia él, y tomó una varilla delgada y pequeña. Con ella inscribió varios símbolos en el papel antes de devolvérmelo.

"Si realmente no tienes otra alternativa, ve a la dirección aquí mañana. Para entonces, deben estar contratando; quizás puedas ganar algo de dinero si juegas bien tus cartas. Y no menciones que te di esta información... a menos que te vaya bien, claro."

Se levantó del puesto.

"Ahora tengo que irme, chico, negocios que atender. Come bien tu hamburguesa y mantente astuto, el verano extraño está a la vuelta de la esquina."

Y entonces se marchó, tomando un puñado de papas fritas en el camino y murmurando sobre corazones sangrantes y perder la cabeza en voz baja.

Reflexioné sobre su consejo.

"Oye, Maggie?"

"¿Qué pasa, cariño?"

"¿Puedo confiar en Jasper?"

Ella soltó una carcajada y lo despreció.

"Es un zorro sucio y sus acentos falsos no valen ni la moneda que reparten... pero es el mejor intermediario de información en E13. Al menos, en eso, es bueno."

Seguí comiendo mi hamburguesa.

No me fui en el metro.

Y cuando probé el agua rosada, casi pierdo la cabeza, a punto de volverme loco.